

JOVENES

REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD

**Rostros y tesisuras de
las violencias contra
las juventudes**



Director General

Guillermo Rafael Santiago Rodríguez

Director de Investigación y Estudios sobre Juventud

Samuel Abraham Torres Méndez

Subdirección de Integración y Actualización

Cintia Pamela Martínez León



Director

Samuel Abraham Torres Méndez

Editor en Jefe

Julio César Becerra Pozos

Comité Editorial

Miguel Ángel Alfredo	Alicia Lindón Villoria
Homero Ávila Landa	Ivonne Meza Huacuja
Andrea Bautista León	Ana Miranda
Sarah Janette Bernal Salazar	Alfredo Nateras Domínguez
José Cerón Hernández	Raúl Nieto Calleja
Erick Galán Castro	Patricia Reynoso Maciel
Juan Manuel Hernández Vázquez	José Manuel Valenzuela Arce

Control y seguimiento editorial

Diana María Chen Rodríguez

Coordinadores de número

Alfredo Nateras Domínguez

José Manuel Valenzuela Arce

JOVENES. Revista de Estudios Sobre Juventud

4a Época, núm. 35. Publicación semestral, julio-diciembre 2020

Editor responsable: Julio César Becerra Pozos.

Portada: *Juventudes silenciadas*, técnica mixta. Autora: Edetsu (Edith López).

Las opiniones e información vertida en esta revista es responsabilidad de las personas autoras y no necesariamente representan las del Instituto Mexicano de la Juventud.

Los artículos son originales y fueron dictaminados por la modalidad de pares ciegos.

Número de certificado de Reserva otorgado por el Instituto de Derechos de Autor: 04-2019062612455500.

ISSN: 2007-0403. Domicilio de publicación: Serapio Rendón 76, San Rafael, Ciudad de México, C.P. 06470

Producción y diseño editorial: Constantine Editores, S.A. de C.V., Anaxágoras 1400-2, Col. Santa Cruz Atoyac, Alcaldía Benito Juárez, CP 03310, Ciudad de México.

Distribuida por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE). Serapio Rendón 76, San Rafael, Ciudad de México, C.P. 06470. Tel. 551500-1300

Dudas y comentarios: revistajovenes@imjuventud.gob.mx; Tel. 551500-1300, ext. 69037

Editorial	5
SAMUEL ABRAHAM TORRES MÉNDEZ	
Presentación	9
Rostros y tésituras de las violencias contra las juventudes	
ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ Y JOSÉ MANUEL VALENZUELA ARCE	
Dossier	25
Juvenicidio. Las vidas precarias de jóvenes en América Latina	
GERMÁN MUÑOZ GONZÁLEZ Y JOSÉ MANUEL VALENZUELA ARCE	
La ira de la esperanza: la joven insurgencia chilena	49
JAVIERA MARÍA DEL CIELO SIERRALTA UVA	
<i>Todos los días morir un poco.</i> Sentidos subjetivos de juventudes alcanzadas por la violencia policial	77
ANDREA BONVILLANI	
Jóvenes y narcocultura: series televisivas sobre narcotráfico	105
AMÉRICA TONANTZIN BECERRA ROMERO	
Migraciones y necropolíticas: juventudes migrantes en Mexicali, Baja California	137
PORFIRIA DEL ROSARIO BUSTAMANTE DE LA CRUZ Y RICARDO CARLOS ERNESTO GONZÁLEZ	
JuventudES	177
Memes de Internet, remediaciones entre <i>nosotros</i> y <i>la otredad</i>	
ADRIANA MORENO CARRASCO	
Jóvenes y empleo en el sector automotriz en Argentina (2006-2016)	201
MIGUEL ÁNGEL ALFREDO	
¿Juvenicidio en la represión estatal? Movimientos estudiantiles en América Latina en el siglo XX: otra historia de los jóvenes	235
CARLOS ARTURO REINA RODRÍGUEZ	
Ensayo	271
Claves conceptuales para ampliar la discusión sobre las juventudes indígenas	
SUSANA VARGAS EVARISTO	
Reseña	283
Trazos de sangre y fuego. Bionecropolítica y juvenicidio en América Latina	
EDUARDO VEGA Y HUGO BROWN DALLEY	



Editorial

Mucho se ha dicho en los últimos años sobre los efectos que tuvo la radical andanada en contra del narcotráfico emprendida por el gobierno federal en 2008 en el escalamiento de una crisis inédita de violencia e inseguridad que causó la muerte de miles de mexicanos y mexicanas. También se ha señalado la manera en que la aguda erosión del poder público y los crecientes vacíos de Estado provocados por la consolidación de la hegemonía neoliberal contribuyeron a la expansión de la delincuencia organizada y, por consiguiente, a una severa transformación del tejido social, agudizada en los territorios con mayor incidencia delictiva. Sin embargo, aún resta mucho por explicar sobre la forma en que esta situación condujo a la profundización de las desigualdades y deterioro de la calidad de vida de las personas jóvenes, así como a la depredación de sus entornos cotidianos.

Por sus condiciones específicas de precariedad y discriminación respecto a otros grupos etarios, las personas jóvenes han estado expuestas como pocas otras poblaciones a ser víctimas y/o responsables de actos de violencia en el ámbito

intrafamiliar, en sus relaciones afectivas o en sus contextos territoriales. La prevalencia de estos riesgos, acrecentada durante la última década, ha obstaculizado su adecuado desarrollo y condicionado en gran medida sus transiciones en la definición de un proyecto de vida con bienestar.

Las graves afectaciones a la paz y la seguridad originadas tras la implementación de una política de seguridad reducida a la acción castrense permiten cuestionar también asociaciones anacrónicas entre juventudes, beligerancia y crimen organizado. Contrario a los estereotipos, las personas jóvenes han sido quienes más han sufrido el acoso de la violencia, al punto que la tasa de homicidios de personas jóvenes de entre 15 y 29 años es 42% más alta que la de la población en general. En contraste, la ECOPRED 2014 advierte que sólo el 12% de las personas jóvenes en México han cometido un acto de vandalismo o han tenido problemas con la policía. A pesar de ello, sigue imperando una falta de sensibilidad frente a los orígenes de ese fenómeno, así como del papel de las familias, las comunidades y los sectores público, social y privado en su agudización.

Ante esta situación, la exigencia de seguridad, construcción de paz y mejor comprensión de las diversas expresiones de violencia con las que conviven las personas jóvenes han terminado por convertirse en coordenadas centrales de la investigación científica en materia de juventud en México, así como una de las causas más recurrentes de movilización política y social entre las juventudes.

El Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), convencido de la necesidad de profundizar nuestra comprensión sobre estos fenómenos, presenta el número 35 de *JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud*, mediante el que se reúnen más de una decena de trabajos de investigación para abordar, desde una rica amalgama de disciplinas, realidades regionales y enfoques metodológicos, la situación de la violencia como experiencia, cada vez más presente, en la vida de las personas jóvenes a lo largo del continente americano. *JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud* representa, en ese sentido, un esfuerzo por fomentar nuevos diálogos entre la academia, las instituciones

de gobierno y las juventudes que apunten hacia la formulación de acciones que garanticen el ejercicio efectivo de derechos para las personas jóvenes, incluido el derecho a una vida en paz y libre de todo tipo de violencia.

Agradecemos al Dr. Alfredo Nateras Domínguez, de la Universidad Autónoma Metropolitana, y al Dr. José Manuel Valenzuela Arce, de El Colegio de la Frontera Norte, quienes fungieron como coordinadores de este número, por vigilar en todo momento la rigurosidad, pertinencia y calidad de su contenido. La mirada acuciosa de ambos investigadores, conformada a través de décadas de experiencia en el estudio de las juventudes, ha sido decisiva para la integración de un documento actual, capaz de renovar nuestras certezas e interrogantes sobre la dimensión de las violencias en las vidas de las personas jóvenes.

Finalmente agradecemos por anticipado a nuestros lectores y lectoras, deseando que este número apoye al reconocimiento del protagonismo de las juventudes como agentes de cambio, capaces de impulsar, con creatividad, integridad y solidaridad, acciones que apoyen la conformación de sociedades más justas, incluyentes e igualitarias.

M. C. Samuel A. Torres-Méndez
Director de Investigación y Estudios sobre Juventud

Jóvenes y empleo en el sector automotriz en Argentina (2006-2016)

Young People and Employment in the Automobile Industry in Argentina (2006-2016)

Miguel Ángel Alfredo*

ORCID: (0000-0002-6022-8934)

RESUMEN Este artículo reflexiona sobre el vínculo entre condición juvenil-dinámica ocupacional-precariedad laboral dentro del sector automotriz en Argentina durante el periodo 2006-2016. La agrupación sectorial resulta fuente de análisis de las múltiples condiciones laborales que enfrenta la población ocupada joven. La hipótesis del artículo sostiene que esta ocupada en el sector automotriz encuentra diversos escenarios de precariedad laboral, los cuales se asocian con: 1) la inserción en los puestos de trabajo en diversos segmentos laborales; 2) los estratos etarios de la población. Se utilizan datos de fuentes oficiales, en cuyo caso el procesamiento de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) Base Individual, desarrollada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC), que permiten el análisis de la población ocupada. Dentro de las principales conclusiones cabe resaltar cómo las condiciones del empleo precario inciden con diversa profundidad al interior de los segmentos y grupos etarios de la población ocupada, resultando el análisis sectorial-coyuntural junto al análisis de tendencias históricas esencial para comprender el fenómeno de la precariedad laboral juvenil.

Palabras claves: jóvenes, empleo, ocupaciones, automotriz, Argentina.

* Doctorante de la Universidad de Buenos Aires. Investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Argentina. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Argentina.

Correo electrónico: malfredo@flacso.org.ar

ABSTRACT This paper reflects upon the link between the fact of being young –in terms of occupational dynamics– and the lack of stable employment in the automobile industry in Argentina during the period 2006-2016. This sectorial classification is useful as an analytical source for various labor conditions faced by the young workforce. The hypothesis offered by the article asserts that the young workforce faces various degrees of insecurity in their employment, associated with: 1) Their insertion in assignments in various labor segments; and 2) The age categories of the population. We obtained our analytical data concerning the workforce from official sources, by processing the Permanent Home Poll (EPH in Spanish) developed by the National Institute for Statistics and Censuses (INDEC). Among our principal conclusions, we find that the sectorial-situational analysis, along with the examination of historic trends, are essential for understanding the phenomenon of employment insecurity among young people.

Key words: young people, employment, occupations, automobile industry, Argentina.

INTRODUCCIÓN

La situación laboral juvenil cuenta con un lugar central en la agenda política y económica de los países latinoamericanos. Dentro de ella, la precariedad laboral concentra buena parte de la atención de los distintos gobiernos nacionales, los cuales han desarrollado iniciativas y medidas sociales concentradas y orientadas mayoritariamente a partir de la noción de empleabilidad (Miranda y Alfredo, 2018). Esta noción, que objeta las condiciones socio-productivas al hacer prevalecer las “falencias” de los sujetos a la hora de analizar el escenario laboral (Martín, 2007), encuentra su origen en la bibliografía económica ortodoxa. Dicha base analítica comprende a la realidad laboral como un mercado único con libre competencia en donde oferta y demanda se determinan mutuamente en una tendencia al equilibrio, cuyo elemento catalizador es el *rational choice* de los agentes económicos (Ruiz Ramírez, 2012).

Los debates alrededor del funcionamiento de la organización social del trabajo y las diversas expresiones laborales encuentran en la literatura una amplia gama de perspectivas. Dentro del campo académico, el debate sobre la informalidad y la conformación de un “sector informal” –en el cual confluyen diversas actividades, puestos de trabajo y empleo con una

disminuida protección laboral-, ha sido considerado por una parte del cuerpo experto como una característica de la estructura ocupacional latinoamericana. Sin embargo, el cuestionamiento sobre la informalidad como categoría abstracta por fuera de las lógicas internas y externas del desenvolvimiento del capitalismo ha revivido el debate y puesto en consideración la pertinencia misma de la categoría (Zuazúa, 2005).

De esta manera, las críticas al enfoque ortodoxo encuentran en el panorama laboral latinoamericano y sus múltiples formas de empleos “atípicos” (Busso, 2015) una vasta base de sustentación, siendo el caso juvenil un claro paradigma donde se concentran escenarios, condiciones y relaciones laborales heterogéneas. Así, por ejemplo, la difusión de una especie de “cultura de la contratación” con argumentos basados en la supuesta predilección por los ingresos en detrimento de la condición jurídica del vínculo laboral, entra en colisión con la rígida falta de seguridad social bajo la que se contrata a la población joven latinoamericana (Miranda y Alfredo, 2017). Abordar la problemática laboral juvenil requiere realizar un análisis de condiciones estructurales pero también de perspectivas sectoriales y coyunturales, donde el encuadre de la constitución fluctuante del ciclo económico conlleva a interrogar el carácter anómalo de ciertas realidades laborales. Frente a este escenario, los estudios sobre juventud y trabajo cobran una pertinencia singular.

Dentro del campo de los estudios sobre la juventud, se ha señalado que el tránsito hacia la adultez dentro de un ciclo vital se desarrolla dentro de diversos espacios y marcos estructurales, muchos de los cuales, con la crisis de la sociedad salarial, han visto trastocarse y desvanecerse su capacidad integradora (Bendit, 2006). Durante las últimas décadas del siglo XX, el deterioro de las condiciones estructurales de América Latina en general, y de Argentina en particular, muestran una realidad generacional de recorridos biográficos con fuertes tendencias a la desigualdad social, en donde la pérdida de acceso al empleo de calidad ha sido una de las aristas desde las cuales se construyó una *nueva condición juvenil*. Cabe mencionar:

Esta nueva condición juvenil emergió sobre la crisis y la modificación de las instituciones que se habían encargado de la transmisión de la cultura adulta legítima. Entre los atributos centrales de la nueva condición juvenil se destacaron, por un lado, una fuerte autonomía individual referida a aspectos emocionales y afectivos y, por otro, el retraso en la emancipación económica del grupo familiar relacionada con la escasez de oportunidades laborales y la mayor permanencia en el sistema educativo formal (Miranda, 2007, p. 32).

Así, el carácter histórico y contextual de los espacios socialmente validados desde los discursos adultocéntricos entran en correlación con las propias maneras de vivir su condición por parte de la población juvenil (Becerra Pozos y Chen Rodríguez, 2020). El entrelazamiento de condicionamientos estructurales y subjetividades en acción, funcionan como delimitante para el marco de comprensión de lo socialmente denominado “juventud”. Estructura y agencia habilitan a la proliferación de múltiples experiencias de vida, en donde la desestandarización de las trayectorias laborales, por un lado, y las formas de subjetivar dichas experiencias a partir del propio recorrido biográfico, encuentran en el ámbito del mundo laboral un marco precario para esas juventudes. Definiciones como el precariado (Standing, 2013), aunque centradas en el panorama europeo y con un alto grado de polémica, ponen en debate cómo un sector de la sociedad está destinado al tránsito necesario sobre condiciones de calidad laboral disminuidas, siendo la juventud su principal fuente. Entendiendo que la *nueva condición juvenil* comprende un espacio con mayores probabilidades de hallarse bajo una situación laboral precaria; no obstante, dicha precariedad va a presentar disimilitudes a la hora de observarse su desenvolvimiento en distintos tiempos y espacios situados.

Para el caso, la precariedad laboral se presenta no sólo dentro de actividades con alto nivel de asociación con “trabajos independientes”, sino incluso al interior de ramas de actividad con altos niveles de protección social. Así, el artículo reflexiona sobre el vínculo condición juvenil-dinámica ocupacional-precariad

laboral en Argentina en el período 2006-2016 dentro del sector automotriz. La delimitación sectorial parte de la contribución que el sector automotriz genera para el conjunto de la economía argentina, el cual ronda para el periodo abordado 8% del valor agregado industrial (CERE, 2014). De este modo, este sector se constituye directa e indirectamente en un recurso que brinda oportunidades económicas, sociales y culturales contribuyendo no sólo al desarrollo de innovaciones sino también en las formas organizativas y procesos de construcción identitaria. (Cantarella, Katz y Guzmán, 2008). En relación con la población joven, la manufactura automotriz se presenta como un espacio para su inclusión laboral, tanto en la producción como en el conjunto de actividades comerciales de proveeduría y asistencia al consumo local de bienes y servicio. (Salinas García, Carrillo Pacheco y Uribe Pineda, 2019).

Por ello, los interrogantes que estructuran el artículo son: ¿Cuál es el panorama laboral juvenil argentino en el siglo XXI? ¿Qué características asume la dinámica ocupacional para la población ocupada adulta y para la población joven en el sector automotriz en Argentina en el período 2006-2016? ¿Existen diferencias en la calidad del empleo al interior de la actividad automotriz para la población joven ocupada? La hipótesis central del artículo sostiene que ésta población ocupada en el sector automotriz encuentra diversos grados de precariedad laboral, los cuales se asocian con: 1) la inserción de los puestos de trabajo en diversos segmentos laborales y 2) los grupos etarios de la población. A lo largo del artículo se analiza la situación laboral juvenil en Argentina a partir de la noción de precariedad laboral, dando cuenta de los perfiles demográficos de la población ocupada en los diversos puestos de trabajo existentes dentro de los campos laborales vinculados al sector automotriz. A raíz de la evidencia empírica relevada, se busca aportar al debate crítico y la promoción de iniciativas integrales que promuevan la mejora de las condiciones de vida de la población juvenil latinoamericana y argentina.

El artículo se organiza de la siguiente manera: en un primer apartado se exponen los lineamientos conceptuales generales de las condiciones y opciones concretas en el ámbito laboral

de las juventudes en los tiempos contemporáneos. A continuación, se presentan las cuestiones de índole metodológica, en donde los datos secundarios elaborados por organismos públicos resultan ser la base a partir de la cual, previo procesamiento realizado por el autor, se realiza la presentación y análisis de la evidencia empírica. Los resultados arrojan que la población ocupada juvenil en la actividad automotriz encuentra una serie de condiciones de precariedad laboral que pueden ser comprendidas tanto por la dinámica ocupacional sectorial como por la propia condición etaria.

ABORDAJE TEÓRICO

La indagatoria sobre el vínculo entre condición juvenil y dinámica ocupacional es un campo significativo para analizar las condiciones laborales a las cuales arriban las juventudes. En este sentido, los estudios sobre el vínculo entre condición juvenil y dinámica ocupacional como universos dentro de tiempos históricos determinados, encuentran en la noción de precariedad una herramienta interseccional contundente (Mosoetsa, Stillerman y Tilly, 2016).

La literatura ortodoxa sostiene que, bajo el capitalismo, es la esfera de lo “económico” el ámbito en el cual se asignan valores en la sociedad, siendo el trabajo remunerado en el mercado el hito central.¹ No obstante, el problema de la generación y apropiación de valor se presenta como una cuestión estructural y acto de consumo que encuentra diversos entramados que otorgan un marco de mayor explotación de los “recursos humanos” de una sociedad (Santos, 1998). Sumado a lo anterior, la heterogénea realidad productiva, junto al aumento de la exclusión social dentro de la región latinoamericana, pone en cuestionamiento las premisas de la literatura ortodoxa, en donde incluso quienes cuentan con acceso al

¹ El sujeto propuesto por la literatura ortodoxa consolida un actor racional reflejado en el *homo economicus*. Este modelo abstracto ha dado lugar a fuertes cuestionamientos, entre ellos, el asexuadismo del *homo economicus*, el cual en realidad representa el predominio del BBVa (Burgués, Blanco, Varón) (Calderón Ajenjo, 2016).

empleo se enfrentan a condiciones de alta vulnerabilidad social (Pérez Sainz y Mora Salas, 2006).

En este marco, el registro de tendencias a la búsqueda de mayores márgenes de rentabilidad dota de contenido a imaginarios a partir de los cuales resulta plausible ocupar en trabajos con bajos niveles de protección social a una determinada porción de la población. Para el caso juvenil, el carácter precario del empleo refiere a condiciones y situaciones concretas en donde este grupo poblacional es tomado como un campo laboral “naturalmente explotable”. Así, la población joven surfea una serie de problemáticas de trabajo, entre las cuales la precarización es una de las más extendidas. El signo histórico-estructural de la condición juvenil como segmento explotable refiere a una dinámica intrínseca del capitalismo, en donde la plusvalía generacional (Pérez Islas, 2010) permite comprender este fenómeno por fuera de las voluntades individuales, dando lugar a entender a la condición juvenil –y su correlato en el plano laboral– como una condición histórica que se transforma bajo diversas instituciones en tensión y con grados de permeabilidad divergentes a lo largo del tiempo (Gillis, 2017).

Según Weller (2003, 2006) la precariedad laboral es resultado de las condiciones propias de los mercados de trabajo existentes, los cuales a su vez no se conforman como bloques monolíticos. Al interior de un mismo tiempo histórico la precariedad laboral se muestra, tendencialmente, con diferencias de grado conforme a las diversas características demográficas de la población y su ciclo de vida (Miranda, 2016; Assusa y Chaves, 2019). Particularmente, las transiciones de las juventudes en el mundo del trabajo se desenvuelven dentro de condicionamientos estructurales, características generacionales, deseos y estrategias personales. Las condiciones productivas y las características propias del mercado de trabajo delimitan las trayectorias laborales juveniles las cuales, sin embargo, requieren ser abordadas como un proceso que se construye a lo largo del tiempo (Pérez Islas y Urteaga, 2001; Pérez Islas, 2008; Millenaar *et al.*, 2016). Con este marco, la multiplicidad de recorridos demanda entender la inserción y estabilización ocupacional como un proceso dinámico que

se extiende hasta la tercera década de vida (Cuervo y Wyn, 2017; Corica, Freytes y Miranda, 2018). Estas juventudes y sus definiciones, cuya adscripción temporal y espacial desarrolla afiliaciones y construcciones identitarias concretas y en transformación, que evolucionan de manera dinámica e impactan tanto en lo contemporáneo como en las relaciones sociales futuras (Valenzuela Arce, 2009; Nateras Domínguez, 2010), situación que requiere de espacios de participación e iniciativas que den cuenta de esta complejidad (Reguillo, 2003; Labrea y Vommaro, 2015).

El artículo busca aportar al acervo sobre las condiciones laborales que la población ocupada joven afronta a partir de un análisis de las ocupaciones y calidades de empleos dentro del sector automotriz en Argentina durante el período 2006-2016. La agrupación de las ocupaciones vinculadas con el sector automotriz busca dar cuenta de cómo una actividad (espejo de una estructura económica) habilita a una serie de ocupaciones con calidades de empleo diversa, en donde el acceso a los puestos de trabajo responde a la utilidad económica de las características de la fuerza laboral. Dicha agrupación se encuadra dentro de la corriente teórica institucionalista de la segmentación del mercado del trabajo o mercado del trabajo dual (Piore, 1983). Dicha corriente, crítica de la perspectiva ortodoxa, divide a la realidad laboral en un sector primario y otro secundario en donde existen factores extralaborales que influyen en la selección, ingreso y permanencia en los puestos de trabajo, lo cual evidencia en el fenómeno de la segmentación un sistema de control del capital sobre el trabajo. Siendo de carácter directo, técnico y burocrático, el control ejercido se da como fruto del proceso histórico de subordinación y consolidación de la lógica capitalista, en donde la confluencia de las tres formas de control conforma la principal causa de la segmentación laboral, cuyas consecuencias más palpables se observan en la fragmentación de la fuerza laboral en cuanto clase social (Fernández Huerga, 2010).²

² El libro de Reich, G. y Edwards. (1986). "Trabajo segmentado, trabajadores divididos", es un clásico en dicha perspectiva. Estos autores marxistas retoman elementos del institucionalismo para dar cuenta de cómo la lógica del capital genera dicha segmentación.

Ahora bien, la industria automotriz, como exponente de las principales tendencias del proceso productivo y organización del trabajo del capitalismo, adquiere desde mediados de los años setenta una dinámica global. Ello dio paso a una mayor heterogeneidad de la cadena productiva con la existencia de diversos anillos de producción y proveedores, con el impacto consecuente en cuanto a brechas tecnológicas y perfiles ocupacionales sobre los países (Carbajal Suarez, 2010). Dentro de esta dinámica, la industria desarrolla un sistema de cadena de suministros y servicios tanto globales como al interior de las fronteras nacionales. En dicho organigrama, los grandes capitales ejercen la gobernanza de los circuitos y anillos con diversos grados de interrelación y asimetrías tecnológicas. Centrado en la cuestión de los vínculos y relaciones entre los anillos y el núcleo (en el caso estudiado las terminales), la misma se ha estructurado como una trama productiva (Yoguel, 2007). Con sucesivas transformaciones en los procesos productivos y su consecuente impacto en la relación salarial clásica y la dinámica ocupacional (Hernández Vázquez, 2018), esta industria ha visto cómo su colectivo laboral desemboca en una segmentación. (Delfini y Roitter, 2007; Battistini, 2009).³ Así, dinámica productiva y organización social del trabajo reflejan en la segmentación un elemento funcional al proceso capitalista, el cual conjuga diseño, planificación, producción, comercialización y mantenimiento de las mercancías. De este modo, el conocimiento de la amplia configuración de condiciones y sectores que componen una actividad económica requiere así de la comprensión de la heterogénea situación de la estructura de la realidad laboral (Salgado y Carpio, 2017).

En el siguiente apartado se presentan los detalles correspondientes a los aspectos metodológicos. Se encuentra allí una

³ Esquemáticamente, puede plantearse que en América Latina, con la crisis del petróleo y el inicio de la caída de la sociedad salarial, la relación de fuerza entre el capital y el trabajo se tradujo en transformaciones al vínculo laboral que a comienzos de la década de los años setenta, en términos generales, y dentro de las actividades económicas con grado de desarrollo industrial, gira de un proteccionismo a una lógica de productividad y competitividad (Iranzo y Richter, 2012).

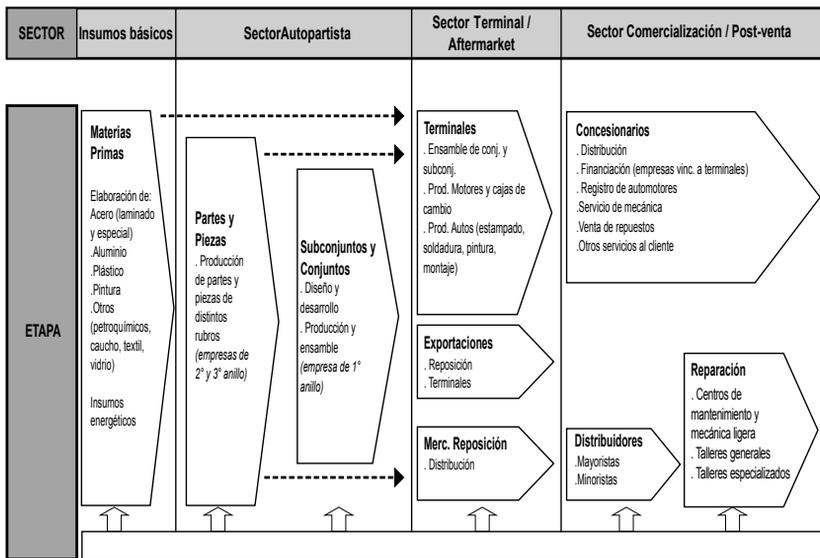
descripción sobre la delimitación de los segmentos laborales y lo referido a las características demográficas de la población ocupada.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

En *Cadena de valor del Sector Automotriz. Informe final* (INET, 2009) se encuentra un detallado estado de situación del entramado productivo y laboral del sector en cuestión. Como generador de empleo directo e indirecto, la dinámica sectorial se organiza con su respectivo enclave ocupacional en términos de sectores de producción y servicio (ver Esquema 1).

Con relación al párrafo anterior, se entiende la composición del sector automotriz a partir de una serie de actividades y ocupaciones que se desenvuelven en una gran cantidad de establecimientos y unidades económicas, donde se definen los segmentos laborales a partir de las actividades económicas que los componen. De este modo, se concibe un segmento primario denominado *Producción* (compuesto por quienes

Esquema 1. Cadena de valor automotriz en Argentina



Fuente: Extraído de INET (2009, p. 41).

se emplean en terminales y autopartistas) y otro segmento secundario denominado *Servicios* (compuesto por quienes se dedican al mantenimiento de automotores, así como a su venta y comercialización de repuestos).

A partir de la definición de los segmentos mencionados con anterioridad se realiza la caracterización de la población ocupada. El estado de población ocupada se refiere a la adscripción de la tarea del establecimiento y de dicho empleo como actividad principal. Por este motivo, el análisis surge de la reconstrucción estadística que permite la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) desarrollada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC). La recuperación del universo trabajador permite dar cuenta de las características de dicha población y como ésta encuentra correlación con otros sectores.

La calidad del empleo se define a partir del Registro de Aportes Jubilatorios (RAJ).⁴ Dentro del universo de la denominada *informalidad laboral*, en Argentina se computan una serie de figuras y situaciones: trabajo asalariado no registrado, trabajo independiente informal (cuentapropismo y patronales) y trabajo de emprendimiento familiar sin remuneración. No obstante, se retoma la figura asalariada con el fin de contar con evidencia empírica relacionada a un empleo dentro de la denominada *relación laboral clásica*. El nivel de registro se efectúa con relación al nivel de participación de cada grupo de población.

De este modo, la delimitación de la población joven relevada se efectúa siguiendo la condición de ocupación activa y asalariada a la hora de la encuesta. A partir de la Encuesta

⁴ En Argentina existe un sistema de seguridad social que contempla jubilaciones por retiro reglamentario por edad, regímenes laborales particulares y/o invalidez. Dentro de los esquemas vigentes para el acceso a la jubilación se encuentran las personas que hayan sido empleadas con vínculos laborales en relación de dependencia como aportantes autónomos o monotributistas. Por consiguiente, si bien existen regímenes laborales especiales y situaciones particulares contempladas por la normativa, los requisitos generales para el acceso al sistema de jubilaciones es contar con 30 años de aportes al sistema previsional y una edad de 60 años para las mujeres y 65 años para los hombres. Para el caso de los vínculos laborales en relación de dependencia, los aportes al sistema previsional corresponden tanto al sector empleador como al sector trabajador, siendo sus contribuciones diferenciadas y a título de persona jurídica o física.

Permanente de Hogares (EPH) Base Individual,⁵ la cual releva los 31 aglomerados urbanos, el procesamiento se dio por medio del SPSS (por sus siglas en inglés Statistical Package for the Social Sciences). Los segmentos se construyen con las siguientes nomenclaturas: *a*) Segmento Producción (fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques), *b*) Segmento Servicios (venta de vehículos automotores, excepto motocicletas, mantenimiento y reparación de vehículos automotores, excepto motocicletas y venta de partes, piezas y accesorios de vehículos automotores y venta al por menor de combustible para vehículos automotores y motocicletas).⁶

La construcción de los colectivos laborales según el grupo etario, al igual que la recuperación de la percepción o no de los aportes jubilatorios como reflejo de la calidad del empleo, se realiza a partir de experiencias, datos y referencia a la bibliografía de organismos gubernamentales, organizaciones internacionales y personas expertas (Bertranou y Casanova, 2015). En este sentido, el colectivo joven se compone de personas asalariadas ocupadas con edad entre 18 y 29 años. En consecuencia, el colectivo adulto contempla la misma condición ocupacional con rangos etarios de 30 a 59 años, y 60 y más respectivamente.

El periodo retomado se sitúa en los años posteriores inmediatos a la profunda crisis económica de los años 2000 en Argentina, en donde el cambio en el modelo de desarrollo iniciado en 2003 permite observar una serie de modificaciones y mejo-

⁵ Cabe mencionar que, en el ámbito experto argentino, se han suscitado una serie de debates en torno a la comparación de las bases a partir de la construcción de los instrumentos metodológicos de relevamiento (Pizarro, 2017). En este sentido, los datos presentados deben ser tomados en cuanto tendencias, tanto por lo mencionado como por la propia formulación en cuanto a los aglomerados urbanos.

⁶ Dichas variables se elaboraron según el Clasificador Nacional de Ocupaciones (CONversión 2001). El mismo hasta 2010 utiliza como base la Clasificación de actividades económicas para encuestas sociodemográficas del MERCOSUR (CAES-MERCOSUR). En 2011 entra en vigor la Clasificación de Actividades Económicas para Encuestas Sociodemográficas del MERCOSUR Caes - Mercosur 1.0 Versión Argentina. La elaboración de los datos se realiza con el total de los años comprendidos con la excepción del año 2015. En este año la publicación de las bases no fue oficializada lo cual imposibilitó su procesamiento. En este sentido, la descripción general se expone mediante la secuencia de años con la excepción mencionada.

ras en el plano económico y laboral (Palomino y Dalle, 2012), los cuales se vieron fuertemente trastocados a partir de las políticas macroeconómicas impulsadas por la alianza de gobierno Cambiemos (2015-2019). Tanto la presentación del panorama laboral juvenil en general, como específicamente la exposición de datos entre los años 2006-2011-2016 para la actividad automotriz, permite observar la evolución a lo largo de la década, en donde el recorte temporal corresponde a un período de amplio crecimiento de la actividad automotriz en Argentina en el marco de la expansión del ciclo económico local (Schorr, 2013).

PANORAMA LABORAL JUVENIL EN ARGENTINA A PARTIR DE LOS AÑOS 2000

El sostenido incremento del PIB, los cambios en los valores del mercado de trabajo en cuanto a desempleo, aumento en la ocupación total, incremento relativo de los salarios mínimos son factores que, en los inicios del siglo XXI, contribuyeron a una mejora de los indicadores sociales y al fortalecimiento de las instituciones del mercado de trabajo a nivel regional (CEPAL, 2015). No obstante, la calidad del empleo continúa siendo una de las mayores problemáticas para la región ya que, en los últimos años, se ha registrado un proceso poco satisfactorio en la formalidad del trabajo (CEPAL, 2017). Sumado a ello, y como producto de la contracción económica global, a fines de la primera década del nuevo milenio, la desaceleración que sufren los países de la región se hace sentir con una reducción de sus economías del 0.3% en el año 2015 (OIT, 2015). Este fenómeno, si bien tiene consecuencias negativas sobre el conjunto de la sociedad, no afecta a todos los grupos sociales por igual. Aunque la población ocupada joven latinoamericana cuenta con una importante participación en el mercado de trabajo, para el periodo que abarca de 2012 a 2014 las tendencias del empleo juvenil presentan nuevamente valores negativos. Así, con una participación de la población joven del 25% sobre el total regional, el panorama laboral juvenil arroja que la mayoría, al dejar el sistema educativo medio, pasan a

empleos informales o, en términos neoclásicos, a la inactividad⁷ (CEPAL, 2017).

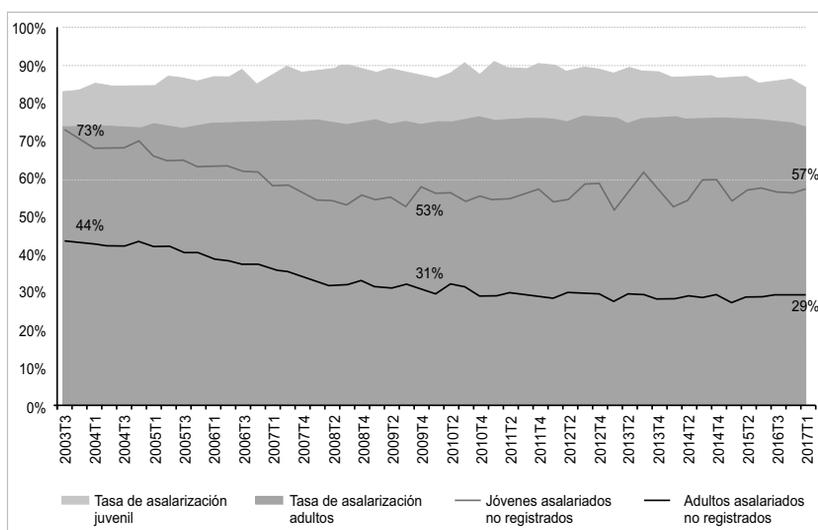
Dentro de este marco, el ciclo de expansión económica y el giro en el modelo de desarrollo iniciado en 2003 en Argentina dio lugar a que el panorama laboral sea permeado por los cambios en la política oficial (Novick, Mazorra, y Schleser, 2008). La caída del empleo no registrado y el aumento del empleo con registro en la seguridad social son la manifestación de un “nuevo régimen laboral”. Este presenta fuertes diferencias con el régimen desarrollado durante los años anteriores inmediatos, permitiendo la recuperación del arbitraje del Estado, la revitalización de las instituciones del salario mínimo y negociación colectiva, y la rearticulación con los representantes del movimiento obrero y las empresas que caracterizaron el surgimiento de este nuevo régimen (Palomino y Dalle, 2012). Estos aspectos señalados expresan un cambio a nivel de los actores, pero también institucionalmente, a raíz de la restauración del salario mínimo y la negociación colectiva como muestra de un Estado con mayor preponderancia. La vigencia de la negociación colectiva resulta un elemento clave al momento de mejorar las condiciones de desigualdad entre las diversas ramas de actividad. La consolidación de un “piso” laboral por parte de gremios con un peso considerable, permitió al conjunto del movimiento obrero sindicalizado alcanzar mejores escalafones a partir del cual debatir sus condiciones de empleo (Senén González y Del Bono, 2013).

Sin embargo, las mejoras en el régimen de empleo muestran que las realidades laborales diferenciadas continuaron siendo una temática que afecta a una porción considerable de la población ocupada, y ello se debe a las características económicas estructurales y al movimiento cíclico que el patrón de acumulación presenta en Argentina (Salvia, y Lindenboim, 2015). Al analizar el registro por rama de actividad se presentan notables diferencias en las mismas, ya que la concentración

⁷ En este punto, enfoques multidimensionales que aborden cuestiones como los patrones de género tradicionales, la segregación territorial y el origen social familiar se presentan como herramientas explicativas más adecuadas a la hora de interpretar la problemática de la “inactividad laboral” (Ibarra Cofré, 2007; Retamoso y Kazzman, 2005).

en sectores caracterizados por una alta tasa de rotación deja entrever cómo la estructura económica del país perfila y comprime la dinámica laboral a partir de la capacidad instalada en el mercado interno (Bertranou y Casanova, 2014). En esta línea, al observar lo que sucede por grupos de edad se presentan fuertes diferencias entre los mismos. La caída escalonada en la tasa de empleo no registrado de la población adulta, aunque presenta una clara desaceleración hacia el 2014, muestra un escenario mucho más favorable que lo sucedido con la población joven, la cual no sólo encuentra valores mayores de no registro en su empleo, sino que éste tiende a crecer a partir de 2013 (ver Gráfico 1).

Gráfico 1. Tasa de asalarización y tasa de empleo asalariado no registrado de jóvenes y adultos, 2003-2017.



Fuente: Extraído de Bertranou, Jiménez y Jiménez (2017, p.14).

Frente a este panorama, desde el MTEySS (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social) se impulsaron iniciativas para la población joven con mayor vulnerabilidad dentro de las cuales cabe destacar el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo (PJMyMT), iniciativa que promulga la finalización de estudios formales y el acompañamiento de la inserción laboral. A pesar de ello, diversos trabajos señalan lo complejo de

dar respuesta a la problemática de los bajos (o nulos) niveles de protección social para una estructura productiva en donde la funcionalidad de la estrategia del capital a la hora de la obtención de mayores márgenes de ganancia fomenta tal escenario (Pérez, Chena y Barrera, 2010). En esta línea, Pérez (2008) advierte que existe una tendencia a la contratación de población joven en ramas con alta rotación, bajos salarios y niveles productivos en donde la posibilidad de calificarse es escasa. En este sentido, las condiciones de acceso y permanencia en los empleos requieren de una comprensión que haga sinergia entre la dinámica sectorial de manera conjunta con características de la fuerza de trabajo ocupada.

A partir de la caracterización de la actividad económica seleccionada y los diversos debates existentes en torno a la realidad laboral y la condición juvenil, se retoma al sector automotriz como generador de manera directa e indirecta de una amplia gama de actividades y puestos de trabajo. Partiendo del reconocimiento de los múltiples puestos y empleos asociados, las inserciones laborales conforman la base analítica para la comprensión sobre las condiciones del empleo de la población joven, así como sus diferencias inter e intra segmentos.

El desenvolvimiento del sector automotriz en Argentina en el período 2006-2016 muestra que, si bien la producción de automotores supo sostener un importante crecimiento desde principio del nuevo milenio, dicha marcha se vio truncada con la crisis internacional que tuvo lugar a partir de 2008 (CERE, 2014). Las tendencias que se presentan para la trama automotriz se enmarcan en las acciones generales de la industria local para el periodo. Si bien la coyuntura arroja un ciclo de crecimiento de la producción local automotriz (Santarcángelo y Pinazo, 2009) plantean que la configuración que la industria automotriz adquiere a inicios de los 2000 en Argentina se sustenta en un crecimiento de su nivel de rentabilidad pero no así en su nivel de empleo, producto de la lógica empresarial transnacional y en detrimento del papel del Estado y la relación salarial. Así, la configuración de la industria automotriz en cuanto sector se desarrolla a partir de la concentración de establecimientos de servicios para el funcionamiento del parque

automotor lo cual se encuentra en línea con la expansión de pequeñas y medianas unidades económicas con un alto nivel de mano de obra intensiva (INET, 2009; Schorr, 2013).

En el siguiente apartado se describe el panorama de los segmentos laborales seleccionados. En una primera instancia se describe la composición según los grupos etarios y luego se analiza la situación de registro (o no) en la seguridad social tomando como parámetro los aportes jubilatorios.

EVIDENCIA EMPÍRICA.

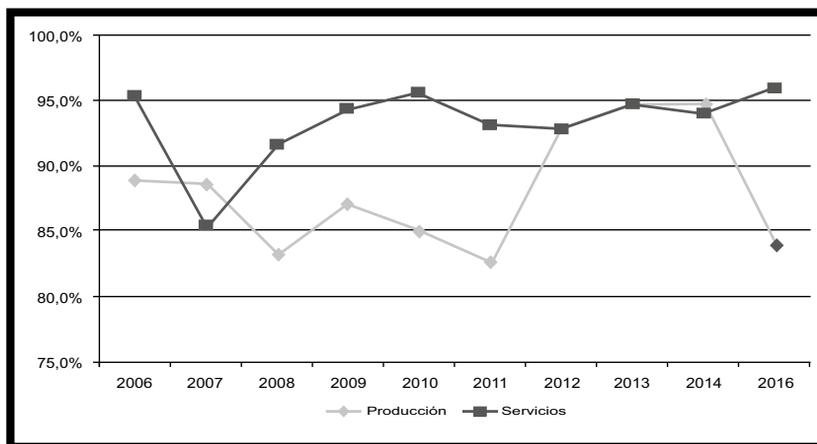
CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES DEL SECTOR AUTOMOTRIZ EN ARGENTINA

La masculinización⁸ del sector automotriz es una de las primeras características a resaltar, siendo este grupo de ocupados la mayoría dentro de la fuerza de trabajo empleada en los diversos puestos de trabajo (Alfredo, 2019). Si bien en el segmento Producción el predominio de varones es notable, en el caso de la distribución en el de Servicios se percibe cómo el porcentaje de los ocupados varones sobrepasa al segmento anterior, en cuyo caso los niveles se elevan por encima del 90% a lo largo de todo el periodo (ver Gráfico 2).

La presencia de la segmentación se observa al momento de analizar la calidad del empleo a partir del registro en la seguridad social por medio de la recepción de aportes jubilatorios de los asalariados. Al observar el registro general de los ocupados del segmento Producción éste arroja porcentajes sumamente elevados que reflejan una tendencia a la mayor cobertura según el paso de los años. La diferenciación en la calidad del empleo es notoria ante los niveles de registro que presentan los ocupados del segmento Servicios. Prácticamente superados en más del doble en el registro de aportes, los ocupados

⁸ La hegemonía masculina se refiere a una caracterización general de la actividad, lo cual, no obstante, en el análisis de la fuerza laboral se recuperan ambos sexos sin desahogados. El análisis sobre la división por género del trabajo y la utilización de la sectorialización de los perfiles poblacionales como base para la obtención de mayores márgenes de ganancia excede por mucho, tanto por su densidad teórica como por su complejidad, los límites de la presente investigación. Para una aproximación se recomienda Rodríguez Enrique (2012) y Palermo (2017).

Gráfico 2. Participación de varones en relación con el universo ocupado para los segmentos Producción y Servicio. Total de aglomerados urbanos. Periodo 2006-2016.



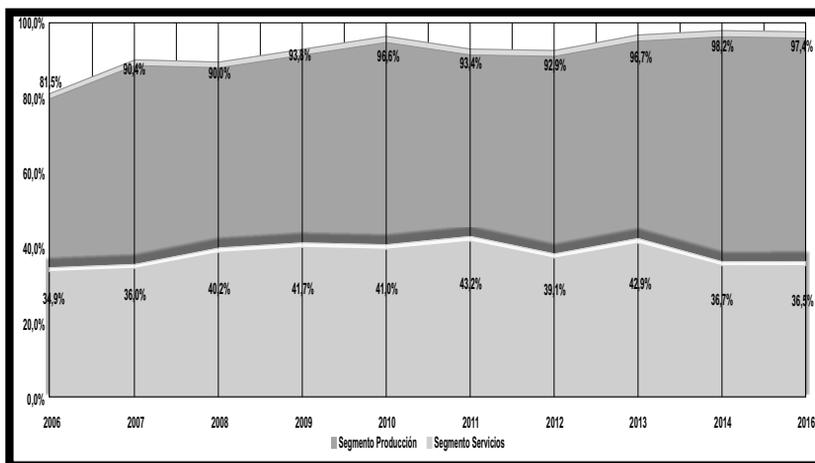
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC, 4º trimestre.

podieron alcanzar en su mejor año 43.2% (2011) del registro, en donde el movimiento ascendente y descendente dio como resultado un período con registro que ronda 36% (ver Gráfico 3).

Al analizar el perfil etario tanto para el segmento vinculado a las terminales como para el dedicado a los servicios, cabe mencionar que los mismos se compusieron de una porción de población en plena edad de actividad económica. Si se recorta la comparación de los grupos en un bloque de rango etario de similares proporciones, cabe sostener que no menos del 60% de la fuerza asalariada cuentan con una edad no mayor a los 45 años. Sin embargo, la distribución y su evolución al interior de cada segmento son diferentes (ver Gráfico 4).

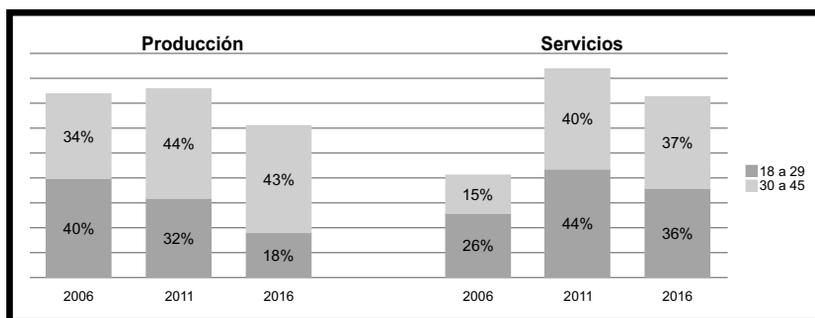
Resulta importante para el segmento Producción no perder de vista su tendencia a la reducción constante dentro del universo. En contraposición, para el de Servicios, se observa cómo la población de 18 a 29 años incrementa su nivel de participación de una manera significativa y constante, llegando a finales del periodo a representar 36% del total de los ocupados (ver Gráfico 3). En este escenario: ¿Cómo fue la evolución de los distintos colectivos para cada segmento? ¿Qué calidad de empleo se dio para la población ocupada adulta y para la población joven?

Gráfico 3. Nivel de registro en seguridad social de ocupados varones para el segmento Producción y el segmento Servicio. Total de aglomerados urbanos. Periodo 2006-2016.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC, 4° trimestre.

Gráfico 4. Composición etaria mayoritaria para el segmento Producción y segmento Servicios. Total aglomerados urbanos. Periodo 2006, 2011 y 2016.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC, 4° trimestre.

SEGMENTO PRODUCCIÓN

En este segmento el colectivo joven presenta un considerable retroceso en su nivel de participación, el cual se asienta esencialmente en el grupo de menor edad. De este modo, el rango etario de 18 a 24 años en el periodo 2006-2016 presenta una

caída abrupta en sus valores, siendo que su proporción lo llevó a constituirse como un grupo importante para el inicio de esta fase, pero el mismo emprende un sostenido proceso de reducción hasta ubicarse en 2% a finales del ciclo. Por su parte, el grupo etario de entre 25 a 29 años alcanza un sostenido nivel de participación que lo ubica en 16% de la población. El colectivo adulto en términos generales presenta una relativa estabilidad en sus valores. El grupo con mayor peso es el perteneciente a la franja etaria de 30 a 45 años, pasando de 34% en 2006 a 43% en 2016. De este modo se observa cómo el segmento Producción encuentra su principal grupo etario en la franja de 30 a 45 años. El tramo de 46 a 59 años muestra un crecimiento en sus valores que lo ubican en 33% en 2016. El colectivo adulto mayor se presenta prácticamente sin cambios en sus valores a lo largo de la década (ver Cuadro 1).

El total de la recaudación positiva de aportes jubilatorios muestra niveles prácticamente absolutos. El colectivo joven en términos generales ha mostrado calidades del empleo por encima de la media laboral argentina, lo cual no obstante se refleja disminuida ante el total de la población ocupada en el segmento. Dentro del grupo de 18 a 24 años la regularidad en cuanto a aportes jubilatorias ha mostrado una tendencia a la baja, siendo que el final del período se presenta menos favorable. La situación se presenta distinta para el segundo tramo del colectivo, ya que avanzando en el periodo los niveles de registro de calidad del empleo van en aumento, llegando a partir de la mitad del ciclo abordado a una cobertura jubilatoria por encima del 90%. Los colectivos de población ocupada adulta y adulta mayor en términos generales exhiben un comportamiento similar en cuanto a un incremento en sus valores de registro en la seguridad social.

SEGMENTO SERVICIOS

Dentro de este segmento el panorama se muestra menos favorable para el colectivo laboral en general y para la población más joven en particular. Si bien al final del periodo representa

Cuadro 1. Participación de los colectivos etarios según proporción en el total y nivel de Registro de Aportes Jubilatorios (RAJ) para el segmento Producción. Total de 31 aglomerados urbanos. Periodo 2006-2011-2016.

Colectivo de población ocupada		Año					
		2006		2011		2016	
	Rango	% raj	% total	% raj	% total	% raj	% total
Joven	18 a 24	63,7	24	78,2	15	58,3	2
	25 a 29	77,8	16	100	17	97,1	16
Adulta	30 a 45	88,8	34	97,5	44	96,9	43
	46 a 59	87,7	23	100	17	97,9	33
Adulta mayor	60 a 65	100	4	100	6	100	6
	66 y más	-	-	-	1	-	-
Total		81,3	100	94,1	100	96,5	100

Fuente: Elaboración propia en base a EPH Base individual, 4º trimestre, 2006-2016.

a un tercio del total, el colectivo joven presenta una conducta oscilante entre los distintos subgrupos que lo componen. El grupo de 18 a 24 años crece de manera significativa a lo largo del ciclo, llegando a constituir 22% del total. Por su parte, en la sección de 25 a 29 años la población ocupada se reduce de manera escalonada para llegar a 14% hacia el final del periodo. Similar al segmento Producción, el colectivo adulto es considerable en su volumen.

La diferencia digna de resaltar se refiere a la población adulta mayor. Este grupo, si bien representa el menor nivel de participación en la masa ocupada, configura una presencia que, aunque pequeña, resulta significativa a la hora de comprender la dinámica del segmento (ver Cuadro 2).

Cuadro 2. Participación de los colectivos etarios según proporción en el total y nivel de Registro de Aportes Jubilatorios (RAJ) para el segmento Servicios. Total de 31 aglomerados urbanos. Periodo 2006-2011-2016.

Colectivo		Año					
		2006		2011		2016	
	Rango	% raj	% total	% raj	% total	% raj	% total
Joven	18 a 24	45,2	3	32	32	15,4	22
	25 a 29	19,1	23	47	12	41	14
Adulto	30 a 45	23	15	42,3	40	45,4	37
	46 a 59	45,7	39	78	14	44,5	17
Adulto	60 a 65	53,7	16	92,8	2	66	5
Mayor	66 o +	43,1	4	-	-	6,7	5
Total		37,3	100	45,6%	100	37,3	100

Fuente: Elaboración propia en base a EPH Base individual, 4º trimestre, 2006-2016.

En los párrafos anteriores se analiza la composición de la fuerza laboral. Pero, ¿qué sucede con la calidad de dichos empleos relevados? Si se compara con el segmento Producción, la calidad del empleo relevado para el conjunto de puestos de trabajos del segmento Servicios muestra en términos totales una considerable disminución en sus aportes jubilatorios. Aunque los valores generales de registro de aportes se encuentran en el orden de 37%, al analizar lo que sucede con los diversos colectivos etarios resulta que la calidad del empleo para la población adulta ha sido proporcionalmente mayor a lo largo de todo el periodo. Así, el colectivo joven encuentra un escenario en donde la calidad del empleo al cual arriba muestra dos grandes

rasgos. Por un lado, para el grupo de 18 a 24 años existe una drástica reducción en los aportes jubilatorios, en donde la dinámica ingreso/calidad del empleo se presenta como un movimiento proporcionalmente inverso. No obstante, la población perteneciente a la sección de entre 25 a 29, si bien ven caer su participación, muestran una mejora sustancial en sus niveles de registro.

ANÁLISIS DE LA EVIDENCIA EMPÍRICA

La constitución de diversas actividades, puestos de trabajo y empleo con una disminuida protección laboral es considerado como un distintivo de la estructura ocupacional latinoamericana, lo cual no ha pasado sin revisiones. Para el caso analizado, las características propias del sector automotriz conllevan un conjunto de actividades económicas que desarrollan una amplia gama de puestos de trabajo, en donde la dinámica ocupacional de la organización del trabajo se da de manera fragmentada. De este modo, la existencia de una segmentación general por nivel de calidad de empleo en términos totales muestra cómo la diferenciación de porcentaje en el registro de aportes jubilatorios en las actividades presenta claras brechas entre los mismos, situación que no debe hacer perder de vista la marcada acentuación del no registro en el segmento Servicios.

Un segundo elemento se refiere al movimiento particular en el perfil ocupacional por categorías. La distribución por grupos etarios para la trama automotriz presenta una concentración de su población en el colectivo adulto para la actividad de Producción de vehículos, mientras que el colectivo joven irrumpe con un mayor crecimiento en los Servicios. Un tercer elemento resulta ser las calidades del empleo que se dieron para la población joven. Entre las tendencias observadas puede mencionarse que, para la población ocupada joven, existe una diferencia en la calidad del empleo que se observa entre los distintos bloques laborales en general, los rangos etarios homónimos entre los segmentos y al interior de cada estrato laboral para los grupos etarios.

Según los datos relevados en la investigación, la precariedad laboral es una tendencia generalizable a los sectores laborales, en donde la inserción en los puestos de trabajo permite comprender las tajantes diferencias en los registros de aportes jubilatorios. A su vez, el acceso de la población a los diversos puestos muestra cómo la selección de determinados perfiles es diferente para cada sector. En este sentido, cabe reconocer la idea de la precariedad como un problema de carácter vertical, en donde la fragmentación por el tipo de actividad hace de diferenciador esencial.

Sin embargo, si bien las diferencias en cuanto acceso resultan ser una de las aristas, la calidad diferenciada de los empleos es otro aspecto fundamental. En este punto, además de la problemática de la precariedad en sentido vertical, cabe examinar la misma en un sentido horizontal. A modo de reflexión, el vínculo condición juvenil-dinámica ocupacional-precariedad laboral habilita a pensar en una serie de escenarios posibles que den cuenta del porqué de las diferencias en las realidades laborales de la población joven ocupada.

Desde la óptica de la segmentación laboral, la dinámica ocupacional diferenciada arroja espacios de participación divergente según los usos económicos y las características de los perfiles demográficos de la fuerza laboral. Así, los niveles de participación de la población joven dentro del sector automotriz pueden ser pensados como elementos reactivos a los movimientos cíclicos, aunque con proyecciones diferentes según los segmentos. Con esta introducción, para el segmento Producción puede ensayarse una posible respuesta al porqué de la reducción de la plantilla joven. Si bien el colectivo joven se ve reducido en niveles significativos, la persistencia en los valores del estrato de 25 a 29 años y el incremento de la población de 30 a 45, abren la posibilidad de una continuidad de las trayectorias ocupacionales. Si bien el ingreso, rotación y (dis)continuidad de la población son elementos que deben tenerse en consideración, la estabilidad de los valores, el crecimiento eslabonado de los mismos y la reducción del grupo de menor edad permiten la suposición de que parte del colectivo joven se encuentre en continuidad de su trayectoria dentro de

la actividad. El posible movimiento de encadenamiento de la trayectoria *hacia adelante* mostraría una mayor condición de estabilidad del empleo. Este escenario se refuerza si se señala que la calidad del empleo en el segmento Producción encuentra niveles de protección social relativamente altos. Estas condiciones se reflejan dentro de los diversos colectivos, siendo que, si bien la franja de menor edad es la menos favorecida, la misma se encuentra muy por encima de la media laboral argentina. Abonando al supuesto mencionado con anterioridad, el eslabonamiento de las trayectorias hacia adelante sumaría un escenario de mayor estabilidad laboral en donde la calidad del empleo se ve incrementada.

En contraposición, si se toma el segmento Servicios, la situación del conjunto juvenil ocupado muestra diferencias al interior de los segmentos en donde, mientras existe una reducción del estrato de 25 a 29 años, la población más joven (18 a 24) arroja un constante crecimiento, lo cual permite inferir en qué medida la oscilación de este subgrupo es posible a partir de la utilización económica de este perfil demográfico. Si bien el colectivo joven mantiene un nivel de participación a partir de 2011, el peso relativo del grupo más joven y la reducción de su estrato siguiente brinda los elementos necesarios para reflexionar en torno a las continuidades laborales y el nivel de rotación laboral según los momentos de expansión-contracción de las actividades económicas. Si se tiene en consideración que el grupo crece en el sector etario de 18 a 24 años en una proporción mayor que la caída del de 25 a 29, entonces: ¿Qué sucedió con dichos jóvenes? ¿Se interrumpieron sus trayectorias laborales? ¿Continuaron bajo la condición asalariada o pasaron a incorporarse a otras figuras laborales dentro de la misma ocupación? ¿Migraron a otra ocupación? ¿Cabe introducir la suposición de no sólo el ingreso de nueva población sino el egreso (al menos de la forma asalariada) de una porción de los ya existentes?

Las tendencias observadas sugieren que la lógica lineal de un eslabonamiento de las trayectorias en este marco se vuelve compleja. Un esbozo primario de una respuesta general podría introducir la hipótesis de que el nivel ingreso/egreso dentro de los puestos de trabajo permite pensar en un escenario

de rotación, en donde tanto la continuidad como el nivel de la calidad del empleo se encuentren relacionados con la dinámica de la coyuntura de la actividad de inserción. En esta línea, y de modo hipotético, los diversos procesos de inserción juvenil en las ocupaciones, principalmente en actividades de servicios con características de actividad con alto nivel de desprotección laboral y distribuida dentro de pequeños y medianos establecimientos, encontraría en esta población un grupo de “asistencia” o “aprendices”. Como se ha hecho mención en apartados anteriores, los niveles de rotación e inestabilidad laboral son mayores según las ramas de actividad, en donde la conjugación de este escenario, junto a los perfiles demográficos existentes, da un marco para la consideración y estudio del alcance de los procesos de estabilización o precariedad de las trayectorias laborales de la población joven.

En el contexto de crecimiento económico y creación de empleo que se dio en Argentina post-2003, las condiciones entre los diferentes grupos etarios presentan múltiples escenarios. De este modo, las condiciones de vulnerabilidad con que se enfrentan los distintos grupos de jóvenes en el mundo del trabajo son reflejo de cuestiones estructurales y particularidades coyunturales-sectoriales. Resulta importante tener en cuenta los aspectos económicos coyunturales y las disposiciones en las relaciones laborales reinantes, por un lado, y la dinámica en los indicadores laborales en cuanto a estabilidad y elasticidad frente a los ciclos de empleo/desempleo para los diversos grupos etarios. Una presunción de alta rotación y fragmentación de las trayectorias y condiciones laborales de los colectivos de población ocupada joven en el segmento Servicios permite pensar en un hipotético escenario en el cual la persistencia de la desigual condición jurídica es un *termómetro* del vínculo condición juvenil-dinámica ocupacional-precariedad laboral; sin perder de vista las condiciones diferenciadas de acceso al empleo en diversas fases de un ciclo económico.

Así, la dinámica ocupacional sectorial y las condiciones propias a las que se enfrenta la población joven al momento de ingresar y dar los primeros tránsitos en el mercado laboral,

son factores que permiten pensar tendencias generales y particularidades sectoriales, siendo el binomio juventud-funcionamiento del mercado de trabajo un campo fecundo a seguir explorando.

COMENTARIOS FINALES

El artículo se propuso para reflexionar sobre las condiciones y calidades de los empleos a los cuales la población juvenil ocupada tiene acceso, siendo el marco conceptual utilizado el que incorpora aquellos elementos que se refieren a la segmentación laboral, la condición juvenil y el debate sobre la precariedad laboral. Si bien dicha investigación cuenta con limitaciones (tales como las mencionadas respecto a una falta de análisis desagregado por género o bien al recorte de la precariedad a partir de la variable de registro en las instituciones de seguridad social RAJ), la misma buscó a partir de la focalización de un caso en particular poder observar tendencias que hacen al complejo fenómeno del empleo juvenil.

Los datos revelados permiten abonar la hipótesis original en la cual se sostiene que la precariedad laboral de la población juvenil en el sector automotriz refiere a una cuestión de grados, lo cual narra tanto la forma segmentada que adquiere la organización del mercado laboral como a los diversos niveles de edad de la población. De este modo, la comprensión sectorial y coyuntural junto al análisis de tendencias generales dota de sustentos a partir de los cuales diseñar herramientas de intervención y de acompañamiento de trayectorias formativo-laborales de la población joven, en donde el fortalecimiento de actores institucionales del mundo del trabajo se vuelve imprescindible a la hora de imaginar una sociedad con justicia social.

REFERENCIAS

- Alfredo, M. (2019). Educación Técnica-Profesional y ocupación en la trama productiva automotriz en Argentina, 2006-2016. (Tesis de Maestría, Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Dirección: Dra. Ana Miranda.
- Assusa, G. y Chaves, M. (2019). "Trabajando vidas de jóvenes en pobreza en la Argentina urbana" en *Vivir y trabajar en la pobreza en América Latina* (pp. 71-97). Palgrave Macmillan, Cham.
- Battistini, O. R. (2009). La precariedad como referencial identitario. Psicoperspectivas. *Individuo y Sociedad*, vol 8 núm.2 (pp.120-142).
- Becerra Pozos, J. y Chen Rodríguez, M. (2020). Juventudes y trabajo de servicios: algunas consideraciones para la investigación en *JovenES. Revista de Estudios sobre Juventud*, 4ª época, núm. 34, enero-junio 2020.
- Bendit, R. (2006). Youth Sociology and Comparative Analysis in the European Union Member States. *Revista de Sociología* (pp. 49-76).
- Bertranou, F. y Casanova, L. (2014). *Informalidad laboral en Argentina. Segmentos críticos y políticas para la formalización*. Buenos Aires: OIT.
- Jiménez, M. & Jiménez, M. (2017). *Trayectorias hacia la formalización y el trabajo decente de los jóvenes en Argentina. Oportunidades y desafíos en el marco de Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Buenos Aires: OIT.
- Busso, M. (2015). *La inestabilidad laboral y sus alcances: vivencias de jóvenes argentinos en torno al trabajo*. 12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo; Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo ASET.
- Calderón Agenjo, A. (2016). Repensando la economía feminista desde las propuestas de(s) coloniales. *Revista de Economía Crítica*, vol. 22 (pp. 92-107).
- Cantarella, J; Katz L; Guzmán, G. (2008). "La Industria Automotriz Argentina: limitantes a la Integración local de autocomponentes" en LITTEC Universidad Nacional General Sarmiento, Buenos Aires.

- CEPAL (2015). *Desarrollo social inclusivo. Una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe*. Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe.
- _____ (2016). *Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, Competencias y Emprendimiento* (p.338). Editorial: CEPAL, OCDE, CAF, Recuperado en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40721-perspectivas-economicas-america-latina-2017-juventud-competencias-emprendimiento> (Consultado 23 de julio de 2020).
- CERE. (2014). *Impacto de la industria automotriz en la economía argentina*. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires.
- Corica, A., Frey, A. F., & Miranda, A., et al. (Eds.). (2018). *Entre la educación y el trabajo: la construcción cotidiana de las desigualdades juveniles en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Cuervo, H., & Wyn, J. (2017). A Longitudinal Analysis of Nelonging: Temporal, Performative and Relational Practices by Young People in Rural Australia. *Young*, vol. 25, núm.3 (pp. 219-234).
- Delfini, M., & Roitter, S. (2007). Las relaciones laborales en una trama automotriz Argentina. *Cuadernos de relaciones laborales*, vol. 25, núm 1 (pp. 195-221).
- Gillis, J. R. (2017). *Juventud e historia: tradición y cambio en las relaciones de edad en Europa*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández Vázquez, J. M. (2018). "El mercado de trabajo en la industria automotriz mexicana, 1998-2014" en De la Garza y Hernández Romo, M. (Coord.). (2018). *Configuraciones productivas y laborales en la tercera generación de la industria automotriz terminal en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Ibarra Cofré, Ricardo (2007). Segregación socio-espacial en ciudades turísticas. El caso de Canela (RS), Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 16, núm.2 (pp. 195-211). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1807/180713889004> (Consultado 19 de mayo de 2020).
- Iranzo, C. y Richter, J. (2012). Las implicaciones de la subcontratación laboral. La subcontratación laboral en América Latina: *Miradas multidimensionales*, núm. 39. *Escuela Nacional Sindical*.

- Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET). (2009). Cadena de valor del Sector Automotriz. Informe Final. Recuperado de http://catalogo.inet.edu.ar/files/pdfs/info_sectorial/automotriz-informe-sectorial.pdf (Consultado 23 de julio de 2020).
- Labrea, V. y Vommaro, P. (Coords.) (2015). *Juventude, participação e desenvolvimento social na América Latina e Caribe* (p. 226). Brasília: Secretaría Nacional de la Juventud de Brasil.
- Martín, M. (2007). *Una lectura crítica de la temática Estado, Educación y Trabajo en el escenario de los 90*. VII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires. ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo).
- Millenaar, V., Dursi, C., Garino, D., Roberti, E., Burgos, A., Sosa, M., & Jacinto, C. (2016). Los jóvenes en la construcción: dinámicas y actores en dispositivos de educación-formación-empleo. Última década, vol. 24, núm. 45 (pp. 10-33).
- Miranda, A. (2007). *La nueva condición joven: Educación, desigualdad y empleo* (p. 43) (1ª ed.), Buenos Aires: Fundación Octubre de Trabajadores de Edificio,
- _____ (2016). *El proceso de inserción laboral sobre principios de siglo XXI: Debates sobre la precariedad en las ocupaciones de la juventud*. Congreso; XXXIV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, LASA.
- _____ y Alfredo, M. (2017). *Los procesos de inserción laboral juvenil en América Latina: estrategias de protección y políticas públicas*. Congreso; XIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo "El trabajo en conflicto: dinámicas y expresiones en el contexto actual".
- _____ (2018). Políticas y leyes de primer empleo en América Latina. Tensiones entre inserción y construcción de trayectorias. *Revista de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología - Universidad de La República*.
- Mosoetsa, S., Stillerman, J. y Tilly, C. (2016). *Precarious Labor, South and North: An Introduction, International Labor and Working-Class History*, núm. 89 (pp. 1-15), Cambridge University Press.
- Nateras Domínguez, A. (2010). Adscripciones identitarias juveniles: tiempo y espacio social. *El Cotidiano*, vol. 163 (pp. 17-23). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325/32515913003> (Consultado 26 de marzo de 2020).

- Novick, M., Mazorra, X., y Schleser, D. (2008). *Un nuevo esquema de políticas públicas para la reducción de la informalidad laboral. Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina* (pp. 23-42). Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo Dally Seguridad Social/Banco Mundial.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2015). *Panorama Laboral de América Latina y El Caribe 2015*.
- Palermo, H. (2017). *La producción de la masculinidad en el trabajo petrolero*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Palomino, H. y Dalle, P. (2012). El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011. Buenos Aires: *Revista de Trabajo, año 8, núm. 10* (julio/diciembre 2012).
- Pizarro, A. (2017). Análisis crítico de la medición de la pobreza en la Argentina: cambios en la metodología oficial del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Cartografías del Sur. *Revista de Ciencias, Artes y Tecnología, vol. 5*.
- Pérez, P. (2008). *El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación*. VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET. Recuperado de https://www.academia.edu/5102673/El_desempleo_de_los_j%C3%B3venes_en_Argentina._Seis_hip%C3%B3tesis_en_busca_de_una_explicaci%C3%B3n (Consultado 23 de julio de 2020).
- _____, Chena, P. y Barrera, F. (2010). "La informalidad como estrategia del capital. Una aproximación macro, inter e intra sectorial" en Busso, M., & Pérez, P. (Coords). (2010). *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores/CONICET.
- Pérez Islas, J. A. y Urteaga, M. (2001). "Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo" en Pieck, E.: *Los jóvenes y el trabajo: la educación frente a la exclusión social*, Ciudad de México: UIA/Cinterfor-OIT/UNICEF/ CONALEP/ RET/ IMJ.
- _____. (2008). "Entre la incertidumbre y el riesgo: ser y no ser, esa es la cuestión... juvenil" en Bendit, R., Hahn, M. & Miranda, A. (Comps.). *Transiciones juveniles: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global. Contribuciones sobre educación y empleo, participación, ciudadanía democrática y culturas*

- juveniles en América, Europa y Oceanía.* (pp. 175-192) Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Pérez Islas, J. A. (2010). "Nueva crisis ¿una reestructuración de la condición juvenil? Construyendo hipótesis" en *Curso jóvenes, educación y trabajo. Nuevas tendencias y desafíos.* Buenos Aires: FLACSO-Argentina.
- Pérez Sáinz, J. y Mora Salas, M. (2006). Exclusión social, desigualdades y excedente laboral: reflexiones analíticas sobre América Latina. *Revista mexicana de sociología*, vol. 68, núm. 3 (pp. 431-465). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032006000300002&script=sci_arttext (Consultado 23 de julio de 2020).
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. Última década, vol. 11, núm. 19 (pp. 11-30). Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v11n19/art02.pdf> (Consultado 23 de julio de 2020).
- Retamoso, A. y Kaztman, R. (2005). Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo. *Revista de la CEPAL*, núm. 85 (pp. 131-148).
- Rodríguez Enríquez, C. (2012). La cuestión del cuidado: ¿El eslabón perdido del análisis económico? *Revista CEPAL*, núm. 106.
- Ruiz Ramírez, M. (2012). *Los mercados de trabajo bajo la óptica neoclásica.* En *Contribuciones a la Economía, junio 2012.* Recuperado de <http://www.eumed.net/ce/2012/> (Consultado 23 de julio de 2020).
- Salgado, P. & Carpio, J. (2017). Superexplotación, informalidad y precariedad. Reflexiones a partir del trabajo en la industria de la confección. *Estudios del trabajo*, vol. 54 (pp. 55-89).
- Salinas García, R., Carrillo Pacheco, M. y Uribe Pineda, C. (2019). *Expectativas de inclusión laboral de jóvenes en la industria automotriz del centro de México* (1a. ed.) Fernando de Haro y Omar Fuentes (AM). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/338763766_Libro_Expectativas_de_inclusion_laboral_de_jovenes_en_la_industria_automotriz_del_centro_de_Mexico (Consultado 23 de julio de 2020).
- Salvia, A. & Lindenboim, J. (2015). *Hora de Balance: Proceso de Acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina 2002-2014.* Buenos Aires: EUDEBA.

- Santarcángelo, J. & Pinazo, G. (2009). La reindustrialización en la posconvertibilidad: una mirada desde el sector automotriz, *Realidad Económica*, vol. 247, septiembre (pp. 38-61).
- Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Schorr, M. (2013). *Argentina en la posconvertibilidad: ¿desarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Standing, G. (2013). *El precariado. Una nueva clase social*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Senén González, C. & Del Bono, A. (2013). *La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas*. Buenos Aires: Prometeo-Unlam.
- Suárez, Y. C. (2010). Sector automotriz: reestructuración tecnológica y reconfiguración del mercado mundial. *Paradigma económico*, vol. 2, núm. 1 (pp. 24-52).
- Valenzuela Arce, J. M. (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Recuperado de http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero01-02/ArchivosParaDescargar/5_cont_valenzuela_arce.pdf (Consultado 23 de julio de 2020).
- Weller, J. (2003). *La problemática inserción laboral de los y las jóvenes*, núm. 28, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas.
- _____ (2006). *Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. Bogotá: CEPAL/ Mayol Ediciones.
- Yoguel, G. (2007). "Tramas productivas y generación de ventajas competitivas: un abordaje metodológico para pasar de la firma individual a la red" en Novick, M. & Palomino, H. (2007). *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*, MTEySS, (1ª ed.). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Zuazúa, N. (2005). De la marginalidad y la informalidad, como excedente de fuerza de trabajo, al empleo precario y al desempleo como norma de crecimiento. Los debates en América Latina y sus tendencias. *Los debates en Argentina*, vol. 47. CIEPP.



Esta revista se terminó de imprimir en diciembre de 2020.
Producción y diseño editorial, Constantine Editores, S.A. de C.V.,
Anaxágoras 1400-2, Col. Santa Cruz Atoyac,
Alcaldía Benito Juárez, CP 03310, Ciudad de México.
El tiraje consta de 1,000 ejemplares.

JOVENes. Revista de Estudios Sobre Juventud, publicación semestral de la Dirección de Investigación y Estudios Sobre Juventud, tiene como objetivo generar un espacio de diálogo, opinión y discusión en materia de juventudes desde una perspectiva transdisciplinaria. Coadyuvando con ello a la divulgación de investigaciones novedosas e incluyentes, a la par que se contribuye tanto en el desarrollo de conocimiento crítico, como en el análisis y búsqueda de resolución de las problemáticas que circundan a las y los jóvenes.

JOVENes extiende una invitación a colaborar con artículos originales, a través de su convocatoria abierta para la sección JuventudES. Para mayor información escríbenos a revistajovenes@imjuventud.gob.mx, y consulta las bases en la página oficial del Imjuve.



BIENESTAR
SECRETARÍA DE BIENESTAR



imjuve
Instituto Mexicano de la Juventud